



**La Cueva de Osofete**  
**DIEGEP 5045**  
**JARDÍN MATERNAL- JARDIN DE INFANTES**  
**16 N° 929 – 50 N° 1052**  
**La Plata – Buenos Aires - Argentina – Tel.0221-4514078**

Sala de 2

Mes: Mayo

Plan de Continuidad Pedagógica

### **+ Las emociones:**

Conocer, comprender y controlar las emociones en los niños forman parte de un largo proceso. El compartir las emociones con los demás es fundamental para su desarrollo social.

Sentir, es inherente a todo ser humano, es parte de crecer, expresar, reflejar, revelar, es poder abrirse para contar o llorar lo que a uno le pasa. Por eso, cuando un niño quiere expresarse, es importante poner el SENTIR en palabras, ayudándolos a encontrarlas.

A esta edad, sus emociones afloran pero aún los niños no son capaces de controlarlas y eso les genera frustración, que muchas veces, deriva en una rabietta.

Éste es el momento de sentar las bases para desarrollar su inteligencia emocional.

Comenzaremos a trabajar las emociones a través de cuentos. En esta oportunidad, les presentamos el siguiente cuento:



- **¡Enviaremos el cuento contado por la señorita, para que lo disfruten en familia!**

Pueden ir observando con los niños los diferentes colores del monstruo e ir comentándoselos. Cuando puedan escuchar el cuento, irán observando cómo va cambiando de color, dependiendo de sus emociones.



Pueden comenzar a dialogar con los niños y realizarles preguntas tales como:

- “¿Qué le pasaba al monstruo?”
- “¿De qué color se ponía cuando estaba contento?”
- “¿Y cuando estaba enojado?”
- “¿Qué les parece que le sucede al monstruo al final del cuento?”



*¡y así todos juntos al **avotris** volveremos ver brillar!*

## Tubos clasificadores:

Este juego nos permitirá clasificar diferentes juguetes, tapas, bloques pequeños según su color.

Para llevar a cabo esta actividad, nos ubicaremos en un sitio cómodo. Colocaremos los materiales que vamos a utilizar sobre la mesa para que los niños los exploren: tubos de cartón, pinceles, témperas o fibras. Luego podemos proponer pintar cada uno de los tubos. Utilizaremos dos o tres colores, por ejemplo: amarillo, azul y rojo.

Luego los sujetaremos a una caja (puede ser de zapatos) y les haremos divisiones. ¡Genial! Ya podemos agrupar por color.

El adulto podrá orientar la actividad con preguntas como: “¿De qué color es este bloque?” “¿Dónde lo ubicamos?”, entre otras.

Luego de un tiempo de juego, invitaremos a los niños a guardar el material para ser utilizado en otra oportunidad.



## ✚ ¡A saltar!

Colocaremos en el piso unas marcas realizadas con cinta, tiza, hilo, papel crépe o con lo que cuenten en sus casas.

Luego propondremos a los niños un desafío. Por ejemplo, los invitaremos a realizar diferentes acciones, pudiendo orientar la actividad con preguntas tales como: “¿Se animan a...?”

-Saltar con un pie sin tocar las marcas.

-Saltar con los dos pies tocándolas.

-Saltar como sapitos las líneas.

-Saltar como cada uno pueda.

Con esta propuesta, el niño estará explorando el movimiento del cuerpo, afianzará la motricidad gruesa y las habilidades motoras básicas, como es el “saltar”.

Luego de un tiempo de juego, el adulto podrá proponer volver a jugar en otra oportunidad.



### Caja con perforaciones:

Para llevar a cabo esta actividad necesitaremos una caja a la cual le realizaremos agujeros y pelotas, muñecos, peluches pequeños o bloques, por ejemplo.

Nos ubicaremos en el piso para comenzar a jugar. En un recipiente pondremos los elementos que vamos a introducir en la caja. Ahora sí, podemos comenzar a jugar. El adulto podrá proponer colocar esos elementos por esas pequeñas aberturas.

Luego de un tiempo de exploración, y en el caso de que hayan introducido todos los elementos, se les propondrá vaciar la caja y volver a comenzar.

El adulto podrá proponer volver a jugar en otra oportunidad.



## Dibujamos y jugamos con nuestra silueta:

Para llevar a cabo esta propuesta, utilizaremos un papel afiche, cartulinas, hojas pegadas entre sí del tamaño de los nenes (ya sean blancas, de color u hojas de diario).

Una vez que tenemos preparado el soporte, les propondremos acostarse encima para poder marcar su silueta; si no se animan, podemos hacerlo en un comienzo utilizando sus manitos y dibujar el contorno de las mismas.

Luego podemos dibujar los ojos, la boca y la nariz, entre otras partes del cuerpo. A medida que vamos dibujando, podemos preguntar a los niños qué otras partes faltan, dónde las debemos dibujar, etc.

O simplemente, pueden decorar por dentro la silueta dibujada, como deseen, pudiendo pegarle papelitos, hojitas, etc.

Esta actividad la hacemos en el jardín; dibujamos la silueta de los chicos y también de las señoritas. ¡A los niños les gusta mucho jugar con la imagen del cuerpo!

Al finalizar, les pedimos ayuda a los niños para guardar el material utilizado.





## Compartimos poesías infantiles:

La poesía infantil es una herramienta perfecta para acercar a los niños al mundo de las letras y un medio muy valioso para adquirir conocimientos de una manera divertida, ya que para ellos es como un juego.

Es muy importante empezar con rimas cortas, que el lenguaje sea muy sencillo, atractivo y adecuado a su edad para que los niños comprendan el mensaje; ya sea para transmitir valores, un contenido específico o simplemente para pasar un buen rato con una historia divertida y provocar una sonrisa.

Leer poesías a los niños tiene muchos beneficios, entre ellos, estimula la imaginación y la creatividad, enseña vocabulario, ejercita la memoria, favorece la expresión oral, profundiza la sensibilidad (las emociones), transmite valores, actúa como herramienta para trabajar la psicomotricidad (porque el niño puede teatralizar lo que la poesía vaya diciendo y acompañar la escucha con el movimiento corporal, ejercitando así la coordinación, el equilibrio y los cambios posturales), entre otros.

En esta oportunidad, les compartimos la poesía “Gallo dormilón”, de Elsa Bornemann. ¡A disfrutarla!



## Jugamos a dibujar:

La propuesta consiste en invitar a los niños a jugar y a explorar, dibujando sobre una bandeja con polenta, arena, harina, azúcar, sal o lo que tengamos en casa.

Para llevar a cabo esta actividad, comenzaremos colocando los materiales que utilizaremos sobre una mesa, mientras el adulto podrá preguntarles si conocen alguno de ellos, a la vez que puede ir nombrándolos.

El adulto podrá guiar la actividad con pregunta como:

“¿Movemos el dedito para arriba y para abajo?” “¿Movemos el dedito de un lado hacia el otro?”

“¿Usamos un dedito solo para dibujar?” “¿Y si usamos todos los deditos?”

“¿Hacemos magia y “borramos” un dibujo?” “¿Hacemos un dibujo nuevo?”

“¿Qué dibujo te gustó más?” “¿Lo volvemos a hacer?”

Luego de un rato de juego, el adulto podrá preguntarles a los niños si les gustó jugar, si hicieron muchos o pocos dibujos y si les gustaría jugar otro día nuevamente. Luego los invitará a colaborar con el guardado y el orden del material, para utilizarlo en otra oportunidad.

